

GENTES DE ATIENZA Y SU TIERRA:

Francisco Barrio García



Tomás Gismera Velasco

(Nombres para la historia de Atienza y su Tierra)

Don Francisco Barrio García fue tal vez uno de los maestros que más serían recordados a lo largo de la primera mitad del siglo XX. Tanto por el intento de revitalizar la vida cultural de Miedes, de donde fue Maestro, junto al médico Jorge de la Guardia, a través de la sociedad “Zamacois”, así como por su trágica y repentina muerte, en plena clase, cuando contaba con apenas 39 años de edad. Había nacido en Málaga del Fresno en 1870.

Su sepelio tuvo lugar el 5 de noviembre de 1909, de lo que daría cuenta el propio don Jorge de la Guardia, al tiempo que hacía un llamamiento sobre la situación en que quedaba la familia:

El día 5 se verificó el sepelio del que fue profesor de esta Escuela Pública, D. Francisco Barrio, siendo dicho acto una verdadera manifestación de duelo, por tratarse de un maestro que deja imperecederos recuerdos en este pueblo, donde ha ejercido más de 14 años, aplicando los más modernos medios de enseñanza y obteniendo brillantísimos resultados en sus discípulos.

Ha venido a aumentar el sentimiento de este vecindario las circunstancias en que ha ocurrido esta desgracia, la rapidez de su enfermedad, que en pocas horas cortó una naturaleza de bronce, el que se la ocasionase su mucho trabajo, la juventud y vigor de su persona y sobre todo el dejar en el mayor desamparo a su viuda y numerosa prole.

En efecto, por poco tiempo no reunía el finado los veinte años de servicio, y por consiguiente el desastre tiene consecuencias tristísimas que tocarán a sus hijos y particularmente al mayor, Pablito, que aún no ha cumplido los doce años y ya tiene aprobadas otras tantas asignaturas del Grado de Bachiller; obteniendo seis sobresaliente y cuatro notables, por enseñanza no oficial, siendo preparado por su difunto padre.

A este niño tan adelantado, a este gran talento, se le cortan los vuelos, ya no podrá terminar ninguna carrera.

Atendiendo a esto es por lo que suplico desde estas columnas a la digna Diputación Provincial que vea el modo de pensionar al referido huérfano, en la seguridad de que además de hacer una caridad, alentaría a un genio.